

Su deceso se produjo ayer pasadas las 16 horas en su residencia

A los 108 años, muere Emma Escobar, madre del Presidente Lagos

► Sus restos fueron trasladados ayer en la tarde a la Iglesia de la Anunciación, en la Plaza Pedro de Valdivia, hasta donde llegaron autoridades de distintos sectores. Hoy, a las 11 horas, se realizará un responso fúnebre y a las 15.30 una misa en su memoria. Posteriormente, sus restos serán sepultados en forma privada en el Cementerio General de Santiago.

En septiembre de 1986, una mujer de 90 años, sentada en una banca de madera, esperaba en el cuartel de la Policía de Investigaciones a su hijo tras ser detenido en represalia por el atentado a Augusto Pinochet. Era Emma Escobar Morales, que había manifestado a la guardia, sin importarle el horario de visita, que no se movería de ahí hasta poder ver a su único hijo. Cuando apareció Ricardo Lagos tras los barrotes no hubo palabras de consuelo para él, sino un vigoroso: "No te emociones, no te van a vencer, mantente firme". Poco dada a los regalones -como Lagos ha reconocido- y más bien estricta y exigente, Escobar

A petición del Gobernante, al funeral sólo asistirán familiares y amigos del Mandatario, aunque será de un tono particularmente familiar.

marcó fuertemente su vida y la vocación del Presidente.

Longeva como muy pocos en el mundo, la madre del Presidente murió ayer a los 108 años, pasada las 16 horas, en su residencia de calle Amundsen -donde permanecía acompañada por su hijo, su esposa Luisa Durán y familiares cercanos-, víctima de un cuadro infeccioso agudo con compromiso multisistémico (renal y pulmonar), de acuerdo al último parte médico, conocido durante la semana. El grave deterioro de su estado de salud se conoció el pasado 2 de abril, cuando el Mandatario determinó suspender una gira por Europa para abocarse al cuidado de su progenitora.

Durante la tarde llegaron a su casa el hijo del Presidente, Ricardo



UN EMOCIONADO Presidente Lagos y su hijo Ricardo Lagos Weber cargaron el ataúd de Emma Escobar a la Iglesia de la Anunciación.

Lagos Weber, y el yerno del Mandatario, Gonzalo Rivas, quienes más tarde ayudaron al Jefe de Estado a cargar el ataúd a la entrada de la Iglesia de la Anunciación, ubicada en la Plaza Pedro de Valdivia, donde fueron trasladados sus restos en horas de la tarde. Ahí se realizó un breve responso, al que asistieron ministros y personeros de distintos sectores políticos.

Entre quienes entregaron el pésame a la familia de Lagos estuvieron las precandidatas de la Concertación, Michelle Bachelet y Soledad Alvear, y el abanderado de la oposición, Joaquín Lavín.

Tras el responso, visiblemente emocionado, el Presidente Lagos agradeció a quienes lo han acompañado en esta "difícil semana". "Tengo gratitud por lo que recibí

de ella. Fue una larga vida, basada en principios sólidos, una vida en donde planteó la necesidad de la tolerancia, donde entendió que los valores superiores del ser humano tenían que tener un espacio en todo país y en toda la sociedad. Eso es lo que aprendí de chico y eso he tratado de hacerlo en vida (...) Pensamos que en mayo próximo llegaba a los 109, pero creo que fue un gran privilegio", dijo.

En tanto, a las 11 horas de hoy se realizará un responso fúnebre y a las 15.30 horas una misa en su memoria. Posteriormente, sus restos serán sepultados en forma privada en el Cementerio General de Santiago. A petición del Presidente, sólo asistirán familiares y amigos del Mandatario, a quien se vio preocupado estos últimos días en

A los 42 años, y superando los serios problemas de salud de su marido, Emma Escobar concibió a Ricardo, su único hijo.

La Moneda.

De hecho, durante la semana, el Presidente redujo al máximo su agenda, para pasar el mayor tiempo posible con su madre. Incluso, al anunciar el jueves un bono para las familias más pobres a raíz del alza de los combustibles, el Mandatario hizo un alto y agradeció a los chilenos y chilenas la preocupación expresada por su madre.

Hacia ya algunos años que ella no se encontraba bien de salud. El Jefe de Estado, incluso, había comentado en entrevistas que ya no siempre lo reconocía, y que incluso había oportunidades en que le comentaba que veía a alguien "igual a él" en la televisión.

Un hijo inesperado

Nacida en el sector La Isla, en Rengo, Sexta Región, el 22 de



"RICARDO, ¿EN QUE TE FUISTE A METER?", fue la célebre frase con que Emma Escobar recibió a Lagos cuando llegó a La Moneda en marzo de 2000.

LA EDIL DE LA GRANJA, FRESIA ESCOBAR, FUE ASESINADA POR SU ESPOSO EN 1949

La trágica muerte de la tía de Lagos

Una de las personas que más colaboraron en la formación de Ricardo Lagos fue su tía Fresia Escobar, hermana de su madre. Militante radical, profesora de castellano, tuvo una activa participación pública, apoyando la creación del Club de Señoras que resultó fundamental en los derechos de las mujeres, con el sufragio. En 1948 asumió como la primera alcaldesa de La Granja.

Sin embargo, en 1949 Lagos y su familia fueron sorprendidos por la trágica muerte de Fresia Escobar, quien fue asesinada por su esposo, el abogado Carlos González.

González era reconocido por sus trastornos mentales, por lo que Fresia decidió separarse - pese a los intentos

de él por continuar la relación- y se trasladó a vivir con su hermana y su hijo a la casa de Emma Escobar en calle Manuel Montt 2481.

En todo caso, González fue a visitar a la tía de Lagos en su despacho en la Municipalidad de La Granja y, sin siquiera conversar, le disparó tres balazos. La edil rodó por las escaleras y murió instantáneamente. Ante el horror de los funcionarios que salieron a ver qué ocurría, González se disparó en la sien.

Más tarde se supo que antes de cometer el crimen González telefonó a un diario de la época para informar que la alcaldesa de La Granja había sido asesinada por su esposo.

mayo de 1896, Emma -junto a sus hermanos Fresia, Ernesto, Rebeca, Leontina y Humberto- llegó a Santiago en 1903, donde su padre, Ricardo Escobar, consiguió un trabajo como contador en Saavedra Benard.

Estudiosa e interesada en el mundo político que la rodeaba, intentó terminar la educación secundaria para ingresar a la Escuela de Leyes. Sin embargo, su padre optó por retirarla del hoy Liceo 1 Javiera Carrera a los 15 años, para que se concentrara en sus clases de música en el Conservatorio, lo cual le permitió años después impartir clases de piano.

Con edad suficiente para estar casada, según los cánones de la época, Emma no lo hizo hasta los 28 años, ignorando las burlas de sus hermanos, que le decían que nunca contraería matrimonio. Fue entonces que apareció en su vida Froilán Lagos, un agricultor viudo de Coihueco, con cinco hijos de su matrimonio anterior y 44 años

mayor que ella.

A los 42 años, y superando los serios problemas de salud de su marido, Emma Escobar concibió a Ricardo, su único hijo.

Consciente de su edad, temía que el niño pudiera nacer con alguna enfermedad. Fue por eso que la preocupó la delgadez de su hijo al nacer, llegando a decir -según El Libro de Lagos- que parecía un "monito de zoológico".

Enviudo cuando su hijo Ricardo tenía ocho años, y se trasladó a vivir a una casa en calle Manuel Montt 2481, donde su hermana Fresia la ayudó a educar a su hijo. Como Lagos fue un niño enfermizo, se preocupó mucho de él, pero sin que eso significara consentirlo demasiado, pues temía transformarlo -como ella misma dijo- en el típico hijo único malcriado. A veces, incluso, según ha comentado Lagos, fue un poco dura y sería para recalcarle que era un joven privilegiado que tenía "educación, comida y ropa limpia".



HASTA LA IGLESIA llegaron el senador Juan Antonio Coloma (UDI), el candidato de la oposición Joaquín Lavín y la abanderada de la DC, Soledad Alvear.

Militante radical, candidata a regidora, admiradora de Pedro Aguirre Cerda y Mahatma Gandhi, **Emma Escobar siguió muy de cerca las decisiones políticas de Lagos**

Su influencia en la formación y carrera política del Mandatario

Junto con administrar varias propiedades en Santiago para garantizar los ingresos familiares, Emma Escobar desarrolló una vocación política identificada con el Partido Radical. Fue admiradora del ex Presidente Pedro Aguirre Cerda, de la líder feminista Amanda Labarca y de Mahatma Gandhi, modelos intelectuales en los que también introdujo a su hijo, Ricardo Lagos, en largos paseos por los bosques de pinos del balneario de Llole, en el litoral central. Los primeros pasos políticos del Presidente fueron, justamente, en el radicalismo.

Desde pequeño Lagos creció escuchando a sus tíos hablar de campañas, votos y candidaturas. Uno de ellos, Ernesto Escobar, fue dirigente del Partido Liberal y fue diputado por Puerto Montt.

En la entrevista que publica la actual edición de *Revista Qué Pasa*, la madre del Gobernante dice que desde pequeño su hijo se interesó en la política: "Recuerdo que Ricardo iba mucho a la casa de

En la entrevista que publica la actual edición de *Revista Qué Pasa*, la madre del Gobernante dice que desde pequeño su hijo se interesó en la política.

► La madre del Jefe de Estado confesó en una entrevista en 1996 que en un primer momento no compartió la idea de que su hijo se dedicara a la política: "No quería que lo fuera, porque mi hermano Ernesto fue político. El era un cerebro, pero la política le hizo mal. El le hacía los discursos al 'León de Tarapacá' y eran muy amigos".



PRIMARIAS DE 1999. Emma Escobar llegó a votar en silla de ruedas, y pese a declarar a la prensa que ambos candidatos -Lagos y Andrés Zaldívar- le parecían estupendos, agregó con humor ante las cámaras de televisión: "Aunque no sé por qué yo prefiero a mi hijo".

mi hermana, cuyo marido era diplomático. En ese departamento siempre había diputados, amigos y dirigentes radicales".

En *El Libro de Lagos* se cuenta que uno de los primeros recuerdos políticos del Mandatario data de 1946, año en que murió su padre, cuando su madre y otros familiares lo llevaron a una concentración final del candidato de la izquierda Gabriel González Videla.

No obstante, Emma Escobar confesó que en un primer momento no compartió la idea de que su

hijo se dedicara a la política: "Al principio no me gustó, pero después, cuando en el colegio y en la universidad no le costaba nada hacer los discursos, yo dije: 'Este niño va a ser político'. Pero yo no quería que lo fuera, porque mi hermano Ernesto fue político. El era un cerebro, pero la política le hizo mal. El le hacía los discursos al 'León de Tarapacá' (Arturo Alessandri Palma) y eran muy amigos".

Escobar siguió siendo una figura central en la carrera política del Presidente, que se preocupó, mien-

tras vivió en Chile, de tenerla cerca.

Un cercano a Lagos cuenta que cuando era ministro de Educación todos los días cuando subía del centro a su casa en La Reina pasaba a visitar a su madre a su casa en Manuel Montt 2481.

En 1995, la señora Emma vendió su casa y decidió comprarse un departamento en Luis Thayer Ojeda, en el mismo piso de Lagos.

Cuando llegó a La Moneda ocupó otro piso a escasos metros de la casa del Mandatario, en calle Amundsen, quien la iba a ver

todas las mañanas y todas las noches.

"Yo me crié en la política. Y a mí lo que me gustaba era eso. Quería estudiar Leyes y después dedicarme a la política. Pero mi papá prefirió que estudiara música y me metí en el Conservatorio", recordó la madre del Mandatario en una entrevista concedida a revista *Caras* en junio de 1996.

Al igual como la maestra influyó en la vocación política de su hijo, en ella influyó su padre, un disciplinado partidario del ex Pre-

LA PREDICCIÓN DE EMMA ESCOBAR:

"Este es mi hijo, que va a ser Presidente"

"Este es mi hijo, que va a ser Presidente de la República". Así presentaba Emma Escobar a Ricardo Lagos cuando éste tenía 10 años e intentaba ingresar al Instituto Nacional.

A pesar de que el 12 de marzo de 2000, cuando Ricardo Lagos llegó a La Moneda, le dijo, en tono de preocupación: "¿En qué te fuiste a meter?", Emma Escobar estuvo al lado de su hijo en toda su carrera política.

Para las primarias de 1999 llegó a votar en silla de ruedas y pese a declarar a la prensa que ambos candidatos -Lagos y Andrés Zaldívar- le parecían estupendos, agregó con humor: "Aunque no sé por qué yo prefiero a mi hijo".

Meses después Lagos la acompañó al Estadio Nacional para votar en las elecciones que lo llevarían a la Presidencia, uno de los destinos con que ella había soñado para su hijo.

Personeros de La Moneda afirman que Lagos, durante los días de agonía de su madre, comentó varias veces con tono introspectivo qué quiso decirle su madre al advertirle en "qué se había ido a meter" a La Moneda, y concluyó que ella, después de haber visto a todos los presidentes del siglo XX, temía que, como tantos, no lograra salir bien de Palacio.

EN FRASES

Ricardo Lagos

“Tengo recuerdos bellísimos con mi madre (...) salíamos a caminar por un bosque, tomados de la mano, la mía estirada hacia arriba para alcanzar la suya, y ella me contaba historias, me explicaba cosas del mundo”.

El Libro de Lagos, 1998

“Era muy exigente, poco cariñosa en el sentido de las demostraciones o arrumacos. Estaba consciente que un niño de madre viuda podría ser un niño apollorado, por lo tanto, sentía que debía ser severa para hacerme bien hombrecito”.

El Libro de Lagos, 1998

“Me acuerdo cuando estuve preso en 1986. Mi madre me abraza y dice 'no te emociones, no te van a vencer'. Entonces me doy cuenta que, para ella, todo el afecto de una madre ante su hijo preso estaba en esa frase”.

Revista Paula, 2001



DEBIDO A LA TEMPRANA muerte de su padre, Lagos y su madre, Emma Escobar, tuvieron una estrecha relación.

Emma Escobar

“Yo me dediqué completamente a él. Murió su padre cuando él tenía ocho años, y yo me encargué de todo”.

Revista Qué Pasa, abril 2005

“Este niño sobresalía en los colegios. Cuando salió para ingresar al Instituto Nacional, me dijeron: 'Este cabro está bueno para diputado ya'”.

“¿Pero cómo cree que he llegado yo a los 95 años? Por él, porque es un cariño tan grande, tan de adentro. Es mi realización, porque yo he cosechado lo que sembré”.

Revista Qué Pasa, abril 2005

“Cuando Ricardo nació fue algo maravilloso. Tenía miedo de que naciera enfermo, porque era mayor. Lo encontré muy flaquito, era puro hueso”.

Revista Caras, junio 1996